

perate impatience/To brief rebellion and emphasize/The casual impotence we sicken of./But when mad waves spring, braceleted with foam,/Toward us inthe angriness of love/Crying a strange name, tossing as they come/Repeated invitations in the gay/Exuberance of unexplained desire/We can forget the sad splendor and play/At wilfulness, until the gods require/Renewed, inevitable, hopeless calm/And the foam dies, and we again subside/Into our catalepsy, dreaming foam, /While the dry shore awaits another tide.

4. «Alborada»

Tras patéticos gestos de capitulación
Ya el rostro universal recobra su agudeza,
Antes hipotecada, raudo en abandonar
Nocturnas dignidades. Tan solemne en reposo,

Al despertar se encoge cobarde ante el tirano,
Impaciente en sus tretas para esquivar al áspero
Descubridor de velos, intérprete de escuálida
Estructura difusa, mueca de farsas diurna;

Mas cuando ese individuo con el gancho al rojo
Viene implacable y quema nuestras llagas, luchamos
Por entregar al hierro culos, despellejados,
Empuñando salchichas con frenética rabia.

¡Oh Sol! ¿Debo invocar tal ruindad, tomar parte
En esa inconsecuencia de la derrota o huir
A noctámbulo exilio para así comprender
Secretos que la luna y la muerte desprecian?

«Aubade»//After the grimaces of capitulation/The universal face resumes its cunning, quick/To abandon the nocturnal elevation/Pawned with the stars. In repose majestic//Vile wakening, cowering under its tyrant,/Eager in stratagems to circumvent the harsh/Performer of unweillings, revealer of gaunt/Lurking anatomy, grin of diurnal farce;//Yet when the fellow with the red-hot poker comes/Truculently to torment our blisters we vie/With one another to present scarified bums/To the iron, clutching sausages greedily./On Sun! Should I invoke this scorn, participate/In the inconsequence of this defeat, or hide/In noctambulistic exile to penetrate/Secrets that moon and stars and empty death deride [?]

5.

De «Villon», final de la parte I

Recordadlo bien, juiciosos e imbéciles,
Borrachos y ascetas, honrados y puercos,
Bellas jovencitas de tiernas tetillas:
Sobre cuanto existe está escrito MUERTE.

Gastados pellejos malvisten el alma.
Están tan podridos, viejos y delgados.
O prietos y suaves, calientes y llenos:
Con todas las pieles se hará doña Muerte.

Todo lo piadoso, y todo lo hermoso,
Todo lo que es gordo y escaso de aliento,
La calva de Elisha o el pelo de Helena,
Son sólo accidentes para ella, la Muerte:

«A los setenta años de la fecha de hoy
Me entregará usted su pulso y aliento,
En pago de deuda» ¿Y osaréis decir
«...como perdonamos a nuestros deudores»?

Morirá Abelardo, morirá Eloísa.
El pensador santo, igual que el ladrón.
Genée, Lopujova, todos, todos esos,
Todos morirán dolorosamente.

Y el general Grant y el general Lee,
Adelina Patti, Florence Nightingale,
Cual Tiro y Antiope débiles fantasmas,
Arrastrados ya hacia los infiernos,

Nada saben, son tan sólo una nube
Que va recorriendo una mente ociosa
Preocupada sólo por nuestro destino:
Cribados al viento y desparramados,

Suavizados como arenas estúpidas
Somos más fugaces que los pensamientos.
El Emperador de Manos Doradas,
Perdido destello en vano buscado,

Es aún palabra, matiz, melodía,
La más incorpórea, la más gloriosa,
Cuando estamos muertos y nos hemos ido
Y crece la hierba ya sobre nosotros.

*Remember, imbeciles and wits,/Sots and ascetics, fair and foul,/Young girls with little
tender tits,/That DEATH is written over all,//Whorn hides that scarcely clothe the
soul/They are so rotten, old and thin,/Or firm and soft and warm and full- /Fillmonger
Death gets every skin.//All that is piteous, all that's fair,/All that is fat and scant of bre-
ath,/Elisha's baldness, Helen's hair,/Is but collateral for Death://«Threescore and ten years
after sight/Of this pay me your pulse and breath,/Value received.» And who dare cite:/As
we forgive our debtors, Death?//And Abelard and Eloise,/The holy thinker and the
thief,/Genée, Lopokova, all these,/All these must die and die in grief.//And General Grant
and General Lee,/Patti and Florence Nightingale,/Like Tyro and Antiope/Drift among fec-
kless ghosts in Hell,//Know nothing, are nothing save a fume/Drifting across and idle
mind/Preoccupied with this: Our doom/Is, to be sifted in the wind,//Heaped up, smoot-
hed down like silly sands./We are less permanent than thought./The Emperor with the
Golden Hands,/Glimpsed once and gone and vainly sought//Is still a word, a tint, a
tone/Most insubstantial-glorious/When we ourselves are dead and gone/and the green
grass growing over us.*

De «Villon», parte 3.
(«El espíritu de la poesía»)

Esa estricta precisión al escribir tanta vaguedad;
Ese límite a una selva
De minucioso detalle; esa voz de cincel
Que suaviza los flancos del ruido;
Catalizador que permite a suspiro y suspiro
Correr juntos como dos gotas de azogue;
Factor que resuelve con facilidad
Las enmarañadas cifras de armonías no anotadas;
Intérprete de cosas inarticuladas;

That clear precision writing so much vagueness;/That boundary to a wilderness/Of minute detail; that chisel voice/That smoothes the flanks of noise;/Catalytic that makes whisper and whisper/Run together like two drops of quicksilver;/Factor that resolves with ease/The tangled figures of unnoted harmonies;/Interpreter of inarticulate things;

Dos cartas de Basil Bunting a Basilio Fernández

Las dos cartas que aparecen a continuación figuraban entre la correspondencia de Basilio Fernández. Los originales están escritos a máquina, en un italiano no exento de errores (su autor menciona su «scarza conscenza de la lingua italiana»). Son, por lo demás, bien expresivas de las circunstancias en que fueron escritas. Bunting recuerda su matrimonio, tras un viaje a los Estados Unidos, y un premio de 50 dólares por su poema «Villon», que recibe en 1931, y que le permitirá pagar la factura de hospital del nacimiento de su primer hijo. Lo más interesante es sin embargo la descripción precisa del ambiente de Rapallo. Por un lado, los problemas económicos, que terminarían dando al traste con su matrimonio y que le seguirían aún durante muchos años. Por otro lado, ese entusiasmo, un poco juvenil, con su propia tarea y el convencimiento que se trasluce sobre su valor¹⁷.

Bunting no conservó, al parecer, ni las correspondientes cartas de Basilio, ni la mayor parte de su correspondencia¹⁸.

—1—

BASIL BUNTING
via Borzoli 39
RAPALLO Italia
6 noviembre 1932

Querido Basilio Fernández:

Hace ya más de tres años que no he oído hablar de usted, y de pronto tengo aquí a un tal Juan Ramón Masoliver, joven culto y simpático, de Barcelona,

¹⁷ Hay en la primera carta un dato que no hemos podido aclarar sobre Basilio en una frase referida a Juan Ramón Masoliver, «chi pronuncia Sua nome come nome d'uno dei poeti spagnoli della nuova generazione». No sabemos, sin embargo, que aquel hubiera publicado ninguno de sus poemas desde 1928. Por lo demás, como ya hemos tenido ocasión de señalar, uno de los poemas que se citan en la segunda carta, «Hombre erguido» —ignoramos cuál era el otro— se publicó en *Il Mare* en marzo de 1933, con obras de Larrea y Cernuda.

¹⁸ Este aspecto formaba parte de su aversión hacia la erudición profesional y, en general, el mundo académico.

que menciona su nombre como nombre de uno de los poetas españoles de la nueva generación. Me alegro de que comience usted a ganarse un poco de fama.

Nunca he olvidado nuestras noches de Perugia, en medio del calor sofocante, con el granizado de limón y la conversación difícil en muchas lenguas mezcladas. Pero no he escrito, ni siquiera después de la revolución, porque no me fío de mi escaso conocimiento de la lengua italiana. ¡Un estilo rudo, apenas comprensible! Tampoco usted me ha escrito.

Vivo aquí desde hace tres años, salvo algunos meses que he pasado en Estados Unidos, donde me he casado con una americana del Oeste. Tenemos una hija de un año. He escrito mucho, he impreso poco, versos, y un poco de crítica, casi todo para revistas americanas. Gané un pequeño premio en Chicago. Empiezo a aparecer en antologías de vanguardia. No se puede mantener una familia así: mi suegro es un potentado, pero nunca piensa en hacer algo por la literatura en mi persona.

Estudio a los poetas persas, poderosísimos. Me parece que Omar Khayyam, muy superior a sus traducciones, tal vez sea el más grato incremento en mi biblioteca desde mi primera lectura de Dante. Y hay un épico, Firdusi, que conozco hasta ahora sólo en los trozos citados por otros, que debe ser casi casi igual a Homero.

Aquí en Rapallo hemos fundado un «Suplemento Literario», quincenal, en el periódico local. Este Suplemento se lee en toda Italia. Tiene dos secciones, una mitad italiana, redactada por Gino Saviotti, otra mitad «Asuntos Exteriores», redactada por Ezra Pound y por mí. Todo está escrito en un estilo concentrado, muy poco del gusto de los supersticiosos del pasado siglo italiano. Masoliver ha escrito un par de artículos sobre los acontecimientos literarios actuales en España, pero podemos editar también artículos con otro punto de vista. Las únicas restricciones son que sea corto, sin una palabra superflua, y que sea interesante, es decir, de actualidad, no histórico, e independiente, no copiando las ideas demasiado conocidas de los antiguos. Extensión, la que convenga al asunto. Si bastan cien palabras no hay necesidad de escribir más de cien.

¿Quiere usted colaborar? Los artículos escritos en lengua extranjera son traducidos por los redactores italianos. Se puede editar también poesía, pero poco y raramente porque no tenemos más que dos páginas. La poesía extranjera se editará en su lengua materna con una versión italiana debajo.

¿Ha llevado una vida tranquila en Gijón? ¿O se ha ido a Madrid para sentir la experiencia de la revolución? ¡Cuando me ha hablado de la caída de Primo de Rivera como inminente yo no le he creído! Aquí sol, mar, montaña. Tengo una barquita de pescador con las velas sucias y viejas. Nada, paseo, trabajo. Nada sucede. Estamos siempre en las últimas cien liras y sin